



PERIÓDICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO.

Año XXXI.

Figueras.—Marzo de 1916.

Número 356.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

CALLE DE D. PEDRO III, 39.

SE PUBLICA

UNA VEZ AL MES.

SUSCRIPCIÓN ANUAL.

ESPAÑA, 1 peseta. EXTRANJERO, 2 pesetas.

Hombres de Estado judíos.

Se dice que Bismark tenía la opinión, de que los judíos ponían justamente las cualidades necesarias para ser grandes hombres de Estado; y de la larga lista de judíos que han servido a sus respectivos países, se desprende que el *Canciller de hierro* no estaba equivocado en su apreciación.

España, hoy tan decaída, debió no poco a los judíos en el zenit de su gloria. Quizás ningún hombre de Estado haya hecho tanto por su país como lo hizo por España D. Isaac Abarbanel, Ministro de Hacienda de Fernando e Isabel. Después de la expulsión de los judíos de España, Abarbanel fué a Venecia, donde Alfonso V. le nombró Ministro, y tanto y tan pronto se acreditó, que Fernando II le dejó que continuara en el cargo. El Senado de la ciudad del Adriático, se aprovechó también de los servicios de Abarbanel, pidiéndole que asistiera a la formación del tratado con Portugal, respecto al comercio de las especias: Abarbanel murió en 1508.

Aunque los judíos fueron expulsados de España en 1492, el gobierno español juzgó conveniente tener representantes judíos en el extranjero; y en 1555, Jacobo Cansino fué nombrado ministro de España en la Costa de Marruecos. Otro judío, Sulimán Hassan, desempeñó el cargo de Cónsul español en Tetuán, y tan fielmente sirvió a España, que el entonces Emperador de Marruecos le hizo cortar la cabeza. En 1670, Emanuel Belmont fué nombrado agente de las Provincias Unidas y el embajador español recibió órdenes de consultar con él en todos los asuntos de importancia. Carlos II le tenía en mucha estima, y en prueba de agradecimiento por sus servicios, le nombró Barón de Belmont. Él no fué el único embajador judío de Carlos II, pues se sabe que F. López Suasso fué nombrado Barón de Aviene, porque se había conducido en su misión a entera satisfacción de ese monarca.

Francia fué la primera nación de Europa que concedió a los judíos todos los derechos civiles y políticos. Esto era en 1783, la época de la gran revolución; y los judíos han hecho lo posible, tanto bajo el imperio como bajo la república, para acrecentar y proteger los intereses de su país, que fué el primero en reconocerles como hombres que tienen derecho a pedir iguales derechos y privilegios.

La lista de los hombres de Estado franco-judíos es tan larga como honrosa; y la mayoría de sus nombres hallanse indeleblemente escritas en las páginas de la historia. El más célebre es Isaac Adolfo Cremieux—1796-1881—colega de Gambetta y fundador de la Alianza Israelita Universal. La elocuencia y grandes conocimientos jurídicos pronto le encumbraron; y en 1842, fué elegido para la Cámara de Diputados. Cuando estalló la revolución de 1848, Cremieux se puso al frente de los que peleaban bajo la bandera de la libertad, y él dió orden a Luís Felipe de que abandonara el país. Primeramente desempeñó el gobierno provisional, actuando de Ministro de Justicia. Luego desempeñó cargo oficial durante el reinado de Napoleón III; y nuevamente llegó a ser Ministro de Justicia después que el desdichado monarca se rindió en Sedán. Cuando Francia tuvo que pagar la enorme indemnización de guerra, Cremieux contribuyó con su propio dinero entregando la suma de 100.000 francos. Sus compatriotas le reconocieron sus grandes servicios nombrándole Senador vitalicio.

Otro célebre Ministro fué Achille Fould, (1800-67), quien, bajo la presidencia de Luís Napoleón, fué cuatro veces Ministro de Hacienda. Dos veces se retiró, pero cada vez fué nombrado de nuevo, y finalmente en 1852. Napoleón III le nombró Senador y Ministro de Estado, y además le concedió la alta distinción de la *Legión de Honor*. Se dice que el célebre Gabetta (1838-1882,) era descendiente de judíos generosos, pero esto no puede comprobarse.

El otro judío cuyo nombre se ha hecho famoso en los ana-

les de la historia moderna alemana, es Ludwig Bamberger, jefe del Partido liberal nacional, y enemigo de Bismark. Cumplido en la revolución de 1848-1849, de las cuales era uno de los jefes, Bamberger se vió obligado a dejar el país, y durante su ausencia fué sentenciado a muerte por las Cortes bábaras. Después del decreto de amnistía, que se promulgó a la terminación de la guerra Austro-prusiana de 1866, volvió a Maguncia, su ciudad natal, que 5 años más tarde le envió al Reichstag. Inmediatamente llamó la atención de Bismark, quien le nombró para formar parte del gobierno de Alsacia-Lorena. La influencia de Bamberger era impulsar la política alemana durante su vida; y su muerte acaecida pocos años ha, dejó un vacío que aún no se ha llenado.

El primer judío que se nombró para ser representante de los Estados Unidos en el extranjero fué Marus Otterburg, que desempeñó el cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Méjico. El Hon. Oscar Straus, sobresaliente en asuntos nacionales y civiles, tuvo el honor excepcional y señalado de ser nombrado por dos veces Agente en Turquía durante la presidencia de Mr. Mackinley, habiendo sido nombrado antes por Cleveland. Uno de los predecesores de Mr. Straus en Turquía era el finado Salomón Hirsch, quien había sido nombrado por el difunto Presidente Harrison.

PENSAMIENTOS.

Haz que sea tu placer lo que tienes que hacer.

El hombre más fuerte es a menudo el hombre más fino.

Nos robustecemos alzando a los demás y llevando sus cargas.

FRAGMENTO.

Es tan fácil el aprender a enseñar como difícil el dedicarse a corregir. Padres de familia: mirad bien lo que enseñáis a vuestros hijos, pues más pronto aprenden lo malo que lo bueno. Creo que no ignoráis que pronto se aprende lo malo y que tarde, tardísimo lo bueno. El conocimiento de lo uno y lo otro es importante para la vida de un hombre, más no para la de un niño. ¡Cuidado con que las aromáticas flores de la primavera de la vida se marchiten antes de tiempo!... Lo que perjudica a los niños se aprende con gusto prontamente, pero lo que le ha de estar bien se comprende con disgusto trabajosamente... A nadie se le esconde que estas cosas malévolas son miserias de la vida. Madres: conducid por el camino de la virtud a vuestras encantadoras hijas. Padres: llevad por la senda del bien a vuestros tiernos hijos. Y si no lo hacéis así, si no los educáis con ejemplos de saber y de virtud, tened presente que en el día de mañana no tendréis seres útiles para vosotros ni para la patria: lo que sí podréis tener será unos entes peligrosos para la tranquilidad de la sociedad en que vivís. Enderezad con tiempo el arbolito que tienda a cambiarse. ¿Qué hace un propietario que ve ardiendo toda su hacienda? Pues apagar el fuego en el mismo momento en que lo vé; no espera el día de mañana para hacerlo, porque comprende que en ese día encontraría toda su riqueza convertida en informe ceniza. Lo mismo sucede con los hijos, si los padres los dejan salir con las suyas...

A. ACOSTA PEREZ.

Párroco apedreado.

Ignorándose aún porqué, el párroco de Ares, pueblo inmediato al Ferrol, pidió (se supone por el Obispo) la traslación del coadjutor; y el vecindario, no creyéndolo justo, apedreó fervorosamente al párroco. El Alcalde, viendo el pleito mal parado, solicitó el auxilio de la guardia civil.

¡Pobre España! ¡Hasta cuándo!

UNA INVITACIÓN.

Escuchad una invitación bondadosa y maravillosa. Dios nos dice: Venid al Salvador: Todos los que hemos aceptado esta invitación unamos nuestras voces y gritemos por amor a vuestras almas; venid al Salvador al Señor Jesucristo.

Cuando el hijo de Dios estaba en este mundo, siempre miraba tiernamente sobre las multitudes, y conociendo sus miserias y sus pecados les dijo: «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.»—Mateo XII, 28, y lo que dijo entonces, dice hoy. La invitación que en Galilea dió a los hombres, ahora la dá a cada lector de este periódico. No es verdad que estáis trabajados y cargados. Venid pues al señor Jesús y hallaréis descanso para vuestras almas.

Pobre del esclavo que trabaja, sufre y gime bajo el castigo de un hombre cruel: más ¡ay del esclavo de Satanás que tiene una conciencia que le remuerde por causa de pecados no perdonados; que no puede descansar porque recuerda de un Dios cuyas leyes ha quebrantado!

Solamente de las manos horadadas del Salvador se puede recibir el perdón y el descanso y todo lo que necesitáis. Si estáis pobres os hará ricos para siempre. ¿Estáis enfermos? Él curará el mal que aflige vuestras almas. ¿Estáis tristes? Él os consolará y limpiará toda lágrima de vuestros ojos. Si estáis despojados, el hijo de Dios os será un hermano que no cambiará ni morirá. Si vuestros pecados son opresivos y odiosos, Él los quitará. Si teméis a la muerte, Cristo puede hacer que el morir sea para tí el principio de la vida, una vida llena de gozo en la presencia de Dios y de su hijo el Salvador.

El que os convida tiene el poder de salvar, y lo hará de buena gana, tiene el vestido para el desnudo, pan para el hambriento, riquezas para el pobre y para el que quiera recibirla, tiene la vida eterna. Su palabra es, venid; y debe ser bastante, pero para animarnos dice también: *Al que a mí viene no le echo fuera.*—Juan, VI, 37.

Amigos míos, venid a los pies de Jesús. No a los de una imagen o a una estampa, sino a una persona, al que murió en una cruz y ahora está a la diestra de Dios—al que dice, *soy el que vivo, y he sido muerto: y hé aquí que vivo por los siglos de siglos.*—Apocalipsis 1. 18.—Necesitáis misericordia; solo el hijo de Dios puede salvar; estáis ciegos, el mismo Jesús os sanará. Venid, pues, con todos vuestros pecados. Venid sin dinero y sin precio. Hay salvación para cada persona que lee estos renglones. Ricos o pobres, amos o siervos, ancianos o jóvenes, sabios como ignorantes, venid al Salvador que en cruz murió por todos cuantos a Él se acogen. Pues todas estas invitaciones y llamamientos se hallan en la palabra de Dios, la Biblia, y son reveladas para mí, para tí y para todos los pecadores; pues tienen su origen en los ricos y abundantes manantiales de las riquezas de la gracia de Dios como nos lo dice el Apostol Pablo.

GALO PÁRAMO.

Algo que debe saberse.

En todos los hospitales de Francia, a la vista de cada enfermo hay un cartelito que resume los perjuicios del alcohol en esta forma:

«Bebiendo alcohol todos los días, (licores, aperitivos, mucho vino y cerveza), se *alcoliza uno sin haberse nunca embriagado*». Muchas personas están alcoholizadas sin saberlo y creyéndose sobrias.

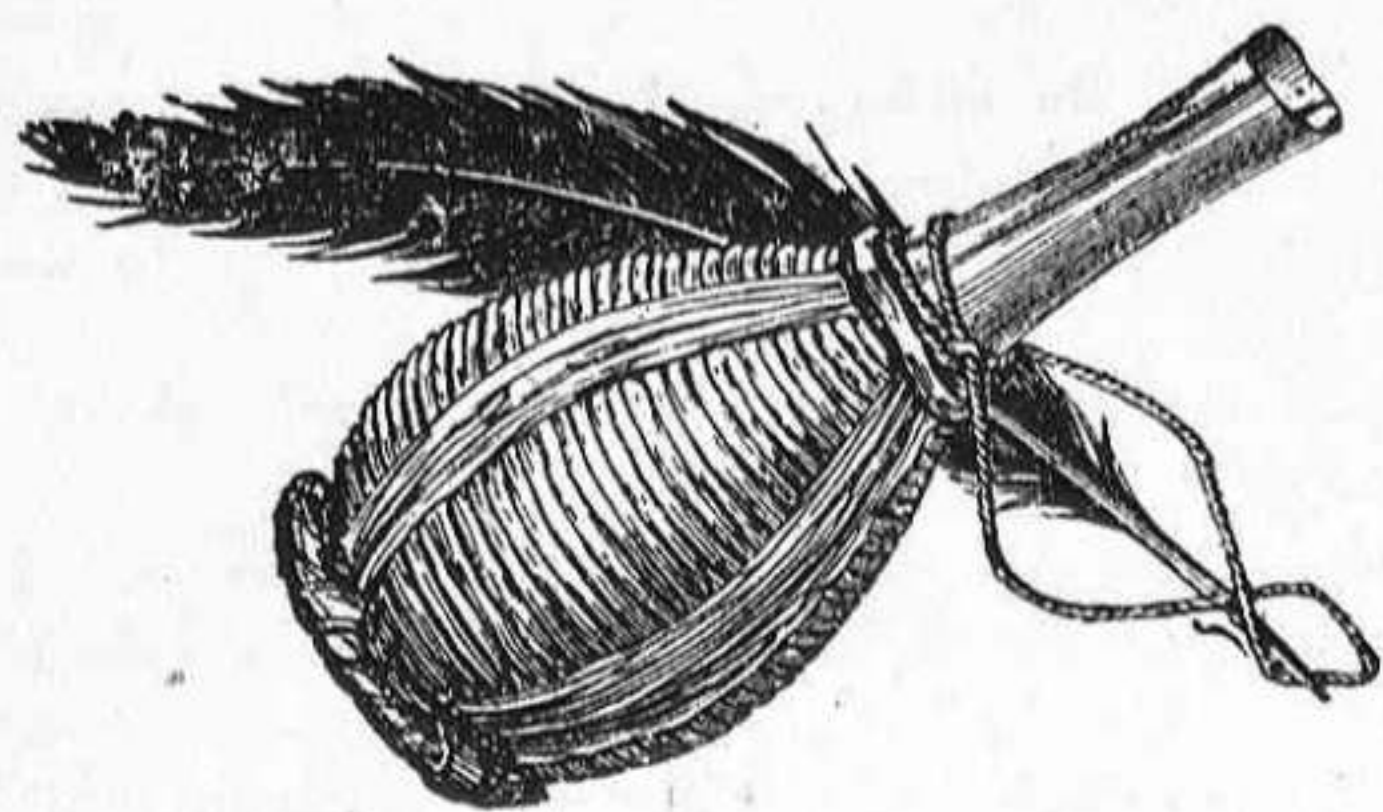
Todas las bebidas alcohólicas son peligrosas. Las más peligrosas son las que contienen esencias aromáticas, como tónicos; el ajeno, que no puede ser nunca beneficioso, es el más peligroso de los aperitivos.

Las bebidas alcohólicas son aún más peligrosas cuando se toman en ayunas o entre las comidas.

El alcohol exita, pero no fortifica. No substituye al nutriente, sino que hace perder el gusto. Muy lejos de ser aperitivo mata el apetito.



LA PLUMA DE ACEITAR.



LA PLUMA DE ACEITAR.

I.

Había en Packham, pueblo de Inglaterra, dos vecinos llamados José Hierros y Samuel Parsons. El primero era conocido por el sobrenombre de el Mohoso, y el segundo, por el de el Pulimentado, los cuales los caracterizaban perfectamente. Hierros era brusco y de poca y áspera conversación; mas Parsons, muy jovial y atento. Hierros decía que no se quitaría el sombrero para saludar a nadie, ni perdería el tiempo con la gente en decir palabras escogidas; que, si no querían comprarle lo que vendía, no se lo comprasen; y si no querían tampoco oír sus contestaciones, que no le preguntaran nada; en una palabra, a José, aunque muy honrado y que vivía con mucha decencia, no le quería nadie, y a la verdad, no es de admirar que así sucediera.



Samuel, por el contrario, era el favorito de la generalidad. Saludaba a todo el que encontraba a su paso, y no se creía rebajado con quitarse el sombrero para el Cura y el propietario, ni con hacer un movimiento de cabeza, para saludar a la vieja que vendía manzanas en la esquina de la calle. Con respecto a palabras atentas, decía Samuel que costaban el mismo trabajo que las ásperas; y ciertamente que se deslizan con más facilidad al salir de los labios, por lo cual

acontecía que todos le quisieran; y podemos concluir este párrafo como el anterior, diciendo que no había en verdad por qué admirarse de ello.

Samuel el Pulimentado y José el Mohoso podían haber vivido hasta el fin del mundo sin llamar la atención de nadie, si no fuera porque ofrecen algunas lecciones muy útiles, que enseñan cómo evitar una porción de cosas desagradables en este mohoso y áspero mundo en que vivimos. El mundo está lleno de hombres como José el Mohoso y de mujeres como la suya, y la gente no deja de contribuir a su propia desgracia, empujándose y atropellándose unos a otros, aunque el camino es bastante ancho, para que todos puedan pasar por él; y quejándose y gruñendo, en vez de usar de una poca civilidad, que serviría más a aquel propósito. No debe olvidarse la gran ley mecánica de que la reacción es igual y contraria a la acción, o en términos más claros, si se tira una bola a la pared, herirá ésta a aquella tanto como aquella a ésta, solo que el hecho se verifica en dirección opuesta; o, si queremos expresarnos en el lenguaje común de la vida, diremos: si me empujas, te empujaré, y lo que es más, tan fuerte como me empujes te empujaré. Por supuesto, que éste es un modo de vivir poco cristiano, aunque por desgracia, muy común.

Pues bien, veremos como José el Mohoso y Samuel el Pulimentado pasaron un día; porque un día bastará para juzgar de los demás.

Anda, alma mía, y tráeme el frasco del aceite, decía Samuel a su mujer mientras colocaba la cerradura de la puerta de su casa. No tenía necesidad de decir anda, alma mía; pero opinaba que era muy vergonzoso el hablar con mucho cariño a las mujeres antes de casarse, y después con ninguno. Digo, decía Samuel, que a muchas de esas pobres criaturas se las engaña con palabras cariñosas. ¡Pobres! Creen que siempre han de oír igual lenguaje, pero llega a hacerse después del matrimonio: No tenemos para qué mencionar las palabras cariñosas que Samuel dijera a su mujer antes de casarse; pero después la llamaba su alma; y así, en el caso que vamos mencionando, tan luego como le oyó aquella palabra cariñosa, soltó sobre una silla el trapo con que estaba limpiando los muebles, y fué apresuradamente a la cocina, a traer el frasco. Tenía éste, como de costumbre, una pluma dentro, y sacándola Samuel, untó bien la llave y la cerradura, y la echó y desechó como una docena de veces. Al principio, estaba algo dura, y se necesitaba cierta fuerza para echarla, pero según la movía, iba entrando el aceite, y facilitándose más y más la vuelta, hasta que al fin, se suavizó tanto, que aun Tomás, el



hijito de Samuel, podía abrirla y cerrarla sin dificultad, en cuyo estado la dejó éste, por creer que estaba ya bien.

Concluida esta operación, pensó Samuel que sería bueno untar de aceite con la pluma la punta del cuchillo, para lo cual bastaba con menos de una gota, con solo tocarla; y así, inmediatamente y con mucho gusto de Tomás, empezó a pasarlo por la piedra de afilar, produciendo un sonido de chit, chit, chit. Tomás estaba tan contento con el resultado, que empezó a imitar con la boca el chit, chit, chit, y no sabemos el tiempo que habría entretenido a su padre con esto, si no hubiera venido su madre, y tomándolo en brazos, se lo hubiese llevado, besándolo y llamándole picarónazo, mientras él continuaba haciendo chit, chit.

No faltará entre los lectores quien crea que Samuel había terminado por aquel día el trabajo de aceitar; pero todavía le faltaba hacer algo, después de lo cual, quedaba listo para llevar las patatas al mercado: lo que tenía que hacer era untar de sebo una ó dos ruedas del carretón, que rechinaban; así es que, tomando la lata del sebo, untó los ejes. El sebo que pudo invertir en esto sería el suficiente como para cubrir dos avellanas, pero no se necesitaba más; pues dejaron de rechinar las ruedas; y si es verdad el antiguo proverbio de que quien calla otorga, no hay duda en que estaban satisfechas de lo que Samuel había hecho con ellas.

Ahora, me voy ya al mercado, decía Samuel: adiós, Juana, alma mía. Con estas palabras *alma mía* ¿no suavizaba el corazón de su mujer, y aun casi hasta sus coyunturas, para que hiciera con gusto el trabajo que tenía que hacer en el día? Adiós, Tomás; adiós, hermoso. ¡Hombre discreto! ¡Qué bien sabía que estas palabras producirían el mismo efecto que la pluma de aceitar en la cerradura! Y así era realmente; pues cuando Tomás se portaba mal, y la madre le amenazaba con decirselo a su padre al volver, y le añadía que éste se disgustaría mucho de que su hermoso fuera malo, Tomás se portaba bien; porque aunque muy niño, tenía bastante razón para comprender que Tomás era el hermoso de su padre, y los hermosos no deben molestar a los que los quieren. El lector observará que en este discurrir hay alguna falta de razonamiento; mas, las niñas racionan a veces de un modo muy extraño, que sin embargo llena el objeto, como lo comprueba el ejemplo del travieso Tomás, que se volvía bueno, y andaba por toda la casa tan alegre como un grillo, haciendo chit, chit, chit, en vez de gritar y revolcarse en el suelo, porque su padre le llamaba hermoso antes de irse.

Oye, Paula, decía Samuel a su criada al irse a la calle; si tienes tiempo, no te olvides de limpiar esos hierros, como una buena muchacha; el frasco del aceite está colgado detrás de la puerta de la cocina. Y con una agradable sonrisa, emprendió su marcha al mercado. ¡Ah, discreto Samuel! Antes de salir, había suavizado el alma de su mujer e hijo, y ahora suavizaba la de la criada. De este modo, cuando volvía la espalda, dejaba tras sí caras risueñas y corazones contentos; y al volver, encontraba para recibirle, corazones alegres y caras rebosando satisfacción.

(Continuará.)

IMPORTANTE.

Se necesitan UNA MAESTRA y UN COLPORTOR EVANGELISTA para la Misión Evangélica de Figueras.

SIEMPRE LOS MISMOS.

Los que se imaginan que la Iglesia Romana es susceptible de evolucionar en el sentido del progreso, viven de ilusiones. Véase un nuevo ejemplo:—

En Notre-Dame de París, durante la pasada Cuaresma, el canónigo Janvier, en el curso de una serie de conferencias, ante un auditorio que cada vez no bajaría de cuatro mil personas, se expresó en estos términos:—

«La Iglesia puede castigar a los herejes, es decir, a los que se apartan de su dogma, y por consiguiente de su unidad. Los tales son culpables, pues faltan a la fe revelada, violan la fe jurada, se revelan contra la autoridad infalible, esparcen la maldad en torno de ellos y corrompen a otras almas. Por tanto la Iglesia tiene el derecho de reprimir su depravación diabólica, no solamente con el anatema, sino hasta con la espada, esto es, obteniendo de los Estados católicos la represión de herejes mediante penas que alcancen hasta la muerte. Como dijo el Papa Bonifacio VIII, la espada material de los reyes y soldados debe estar puesta al servicio de la Iglesia y obedecer a la señal del cura. Si el mundo moderno ha creído deber suprimir el delito de opinión, hay que restablecerle, porque a veces es mucho más criminal que los delitos de hecho.»

Esta cita consta en el periódico francés titulado «*Les Droits de l'Homme*», que la ha declarado absolutamente auténtica.

Nosotros no dudamos de que ese canónigo se expresara en esos términos, porque es lenguaje corriente entre los papistas, que al escribir o hablar, vierten esas ideas crueles y anticristianas.

Las terribles persecuciones contra los albigenses y valdenses dan fe de la crueldad de la Roma papal. La Matanza de San Bartolomé y el Complot de la Pólvora, son datos históricos que claman a una contra la que se embriaga con la sangre de los mártires. Y la Inquisición en casi todas las naciones donde el catolicismo ha imperado, es el testimonio más incontestable de la maldad y tiranía de esa Iglesia que, indebidamente, se llama Cristiana, cuando el fundador del cristianismo predicó el amor, el perdón y una religión basada en la voluntad, no en la fuerza.

Cómo oye París sus enemigos aéreos.

El lector habrá leído que en París saben cuando revoltea un aereoplano o dirigible, aunque su altura impida distinguir al desagradable huésped.

Este sistema antiaeronaútico, dirigido por el general Hirschauer, permite que la capital de Francia y sus alrededores estén asegurados completamente. Su mecanismo no puede ser más sencillo, pues está formado por cuatro «megáfonos invertidos» o portavoces, que en vez de emitir recogen los sonidos gracias al micrófono. Este se halla instalado a la continuación de los «megáfonos invertidos», y todo ruido, por pequeño que sea, es aumentado de tal manera, que el revoloteo de un pájaro es apercibido por el manipulador.

En París hay una central que se comunica con todos estos aparatos, que están distribuidos en diferentes sitios, y a la vez esta central se comunica con unas ametralladoras para en caso de ser apercibido un huésped volador recibirle como se recibe a un enemigo en tiempo de guerra. Seguramente, pocos voladores se aventurarán en semejantes desagradables empresas.

Diálogo entre un Católico y un Protestante.

Bartolo—¡Me da risa! Los protestantes honrar a los santos más que nosotros católicos, que veneramos hasta sus imágenes y huesos, las adoramos, las besamos, las llevamos en procesión, les ponemos velas y....

Luis—Escucha Bartolo: ¿Has oído alguna vez a un Protestante blasfemar el nombre de la Virgen, o el de algún santo, o el de la hostia?

B—Ah... Eso nó!

L—¿Y lo has oído a algún católico?

B—Sí; no puedo negarlo. Es una mala costumbre, muy común entre nosotros, pero....

L—Y entonces ¿quién los honra mejor?

B—Bien, sí;... pero vosotros, no los adoráis como hacemos nosotros, y en eso está vuestra falta....

L—Pero. ¿cómo hemos de adorarlos como vosotros, si Dios lo prohíbe?

B—Yo no sé eso. Pero yo he visto algunos santos milagrosos que mueven los ojos y la cabeza...

L—Y las manos también! Sí, hombre! Pero ¿no ves que en eso no hay ningún milagro y que no es más que un mecanismo como el de cualquier muñeco que compras por un peso en la mercería?

B—¡Quita! ¿Cres tú que el sacerdote se iba a prestar a semejante superchería?

L—¿Por qué nó? A muchas peores se prestan!

B—Con razón el cura dice que tú estás condenado!

L—Sí, condenado por él y por su iglesia, pero salvado por la gracia de Dios manifestada en Cristo para salvación de todo el que quiera ser salvo.

(De La Estrella.)

EFECTOS DEL JUEGO.

Sobre una mesa de pino
varios obreros jugaban
a la vez que vaciaban
jarra tras jarra de vino.
—¡Yo gané!—dijo uno de ellos
alzando la turbia frente,
y su mirada insolente
despidió vivos destellos;
luego con aire altanero
tendió la nerviosa mano
y recogió, muy ufano,
el codiciado dinero
de los demás jugadores
que en derredor de él había,
y que el fruto contenía
de esfuerzos y sinsabores.
Volieron luego a jugar,
a beber volvieron luego,
y avivóse más el juego
con las ansias de ganar.
A medida que avanzaban
nacían mil impresiones
en todos los corazones
de los hombres que jugaban.
—¡Basta! ¡volví a ganar yo!
dijo el mismo; y al momento
un terrible juramento
en el garito se oyó.
—¡Suerte menguada la mía!
¡Cómo no indignarme, si
en este juego perdí
lo último que tenía!
De ganar mi necio afán
fué el que me trajo a este estado:
¡Triste de mí! yo he jugado
De mis hijitos el pan!...
¿Y, qué le diré a mi esposa
cuando entre en mi pobre casa?
¡Oh, gran Dios!... lo que me pasa
es una cosa espantosa!
Mas ¡ay! ya sé lo que haré:
el Diabolo me ha iluminado:
siempre el robo he detestado,
y hoy robaré... ¡robaré!...
Diciendo así, deslízose
por aquella odiosa puerta
y de la calle desierta
en un ángulo escondióse.
...
—¡Alto aquí!—murmuró fiero
pasado que hubo un instante:—
¡alto! entrégame tunante,
o la vida o el dinero!
Ganaste con picardía
y por ello—¡vive Dios!—
«nos vamos a ver» los dos
en esta calle sombría...
—¿Nos vamos a «ver»?... Pues,
ahorremos torpes razones...
Y, como fieros leones,
se trabaron en pelea,
cruzáronse dos puñales,
dos juramentos se oyeron,
y los dos hombres... cayeron
con dos heridas mortales!...

X.

LOS ANIMALES Y LOS ECLIPSES.

Muchas veces se ha dicho que durante los eclipses totales de sol, los animales dan muestras de terror y se meten en sus nidos.

El eclipse del 17 de Abril último, que fué casi total en París, permitió a M. Lapique destruir esta leyenda, y acaba de publicar en el «Boletín del Museo de Historia Natural de París» las observaciones llevadas a cabo. Los gorriones en su mayoría, se retiraron a los sitios donde acostumbra a pasar la noche, y los leones se echaron y permanecieron inmóviles como para dormir; pero los demás pájaros y mamíferos manifestaron la más completa indiferencia.

En el aviario grande de la «menagerie», un pavo real hacía la rueda en el momento de la máxima del eclipse.

M. Kuncel d' Herculais, ayudante del Museo, observó en Conflans-Sainte-Honorine que los gorriones se retiraban a sus nidos, y que un ruiseñor comenzaba a cantar, pero en cuanto reapareció el sol, los primeros recobraron su actividad, y el segundo se calló.

M. Labitte, agregado al Museo, vió que las abejas suspendían sus trabajos durante el período de sombra, y, por último, M. Perrinaz, situado en el Jardín de Plantas, oyó cantar a los gallos, vió a las gallinas subirse en los palos del gallinero, y a los rapaces volver la cabeza en todos sentidos. Las aves acuáticas hacían un ruido ensordecedor, mientras que los monos se mostraban inquietos, los leones, las cebras y los hipopótamos se echaban, el león marino se estremecía, el oso blanco se escondía, y las cabras y los asnos salvajes no sentían impresión ninguna.

LA PRESENCIA REAL.

Es lo que los protestantes creen que existe en la mesa de la Comunión; y muchos de ellos pasan de la creencia a la experiencia. Lo que los católicos, y sus imitadores, piensan tener no es una presencia real sino corporal o material. Las dos cosas son diferentes. Actualmente una presencia corporal reproducida sobre la mesa de la comunión resultaría una cosa maravillosa y sorprendente. Los verdaderos comulgantes se sientan a la mesa y conversan en espíritu y en verdad, con el Señor de la mesa, su huésped. Los niños no quieren tener en la mesa ni comerse el cuadro o la imagen del padre. Esto no es realidad. Hay realidad cuando el padre no se halla ausente, sino que está sentado con ellos y participa de la comida. No es lo mismo cuando llega el cartero con la carta del padre a la hora de almorzar, que cuando el padre está presente y les dirige la palabra. Los protestantes que saben lo que es la bendita presencia de Dios tienen la ocasión de regocijarse en lo que experimentan. Hay verdadera comunión, que si continuán cultivándola, jamás se borrará de su memoria, jamás que se les quiera sugestionar con el poder mágico del sacerdote.

RECETAS ÚTILES.

Las plantas de salón suelen perder su lozanía a pesar del riego, porque se endurece la superficie de la tierra del tiesto y las raíces no reciben aire. En este caso el remedio se reduce a remover la tierra.

El agua en que se hirvieron patatas es muy buena para limpiar plata. Quita las manchas y saca un brillo excelente a los cubiertos. Es también inmejorable para quitar manchas de toda clase de tejidos.

Los cuellos de encaje se limpian espolvoreándolos con ácido bórico en cantidad abundante y dejándolos enrollados unos cuantos días transcurridos los cuales se sacudirá el ácido y las manchas habrán desaparecido.

Unos cuantos clavos de especies, machacados y colocados entre la ropa blanca, la comunican una deliciosa fragancia y, al mismo tiempo, la preservan de la polilla.

CRÓNICA.

JOSÉ RUBAUDONADEU.

Sentimiento unánime ha producido la muerte de este buen republicano de todo corazón y valentía.

Como abnegado republicano, expuso su vida por la libertad y la república. Era un modelo de ciudadano del que se debe tomar ejemplo.

Su gran obra fué la fundación de la Internacional Obrera, de Madrid, y fué también Diputado a Cortes.

El finado fué un particular amigo nuestro y en especial del que fué el infatigable Director de este periódico D. Alejandro López Rodríguez.

El recuerdo de los que le conocimos y nos honramos con su afecto será imperecedero.

Gerona. Según hemos leído en «El Correo Catalán», parece ser que en breve comenzará en el Ampurdán un ciclo de Santas Misiones, a cargo de esclarecidos miembros de la Compañía de Jesús. A continuación dice: «Parece que en Figueras será la parroquia donde se iniciarán estas saludables prácticas.»

Esto nos ha hecho creer, que el protestantismo viene haciendo notables progresos en Figueras y su Partido, y que reconocen a la vez los católicos, que es menester a todo trance evitar que vaya tomando más incremento. Creemos que llegarán tarde, pues la semilla hace tiempo que está sembrada.

París. Los miembros del episcopado belga han mandado un elocuente escrito dirigido a los obispos de Alemania, Baviera y Austria-Hungría, formulando un implacable anatema contra los crímenes alemanes cometidos en Bélgica.

Nápoles. Es tan grande la idolatría en esta ciudad, que

todos los años acostumbran los católicos pasear por las calles a una imagen de un santo, y cientos de mujeres y niños lloran y gritan alrededor del santo, produciendo un efecto desconsolador.

Los pobres creen que así el santo se apiadará más de ellos. ¡Pobre gente!

Francia. Para demostrar cómo el gobierno francés defiende la libertad de conciencia, que en algunos hospitales oficiales se ha anunciado en cartelones colocados sobre las camas de los enfermos, lo siguiente:—1.º Vd. tiene la libertad absoluta de practicar la religión a que pertenece. 2.º Vd. tiene la libertad absoluta de no pertenecer a ninguna religión.

¡Qué hermosa es la libertad de conciencia!

Venezuela. En la ciudad de Caracas, el ex-sacerdote de la Iglesia Romana llamado Marcelo Maldonado, ha sido bautizado en la Capilla Presbiteriana del Divino Redentor, habiendo hecho antes una adjuración notable.

La conversión de este ex-sacerdote ha causado honda impresión en los círculos católicos de Venezuela.

República Argentina. El joven mejicano Evaristo Maturo, convertido últimamente del Romanismo, está llevando a cabo hoy día un trabajo grandioso entre los emigrantes católicos que llegan a Buenos Aires.

Filipinas. El gobierno americano ha puesto en movimiento en las Islas, un cuerpo de 9,000 profesores indígenas versados todos en la lengua inglesa y en contacto con los ideales anglo-americanos, y se cree que esto influirá para llevar a los isleños al verdadero cristianismo reformador.

Florenza. El joven sacerdote y catedrático señor Prieto Petroni, educado en la Universidad de Florenza, después de haber leído detenidamente la Biblia, se ha convertido al cristianismo vulgo protestantismo.

Parece ser que ahora trabajará incesantemente para convertir a su madre.

Japón. En Hakota, Kyushu, la Asociación Budista de Jóvenes, celebró una asamblea para honrar la memoria de 34,000 ranas, 7,000 ratones, 1,000 conejos y más de 500 perros, gatos, gallinas y palomas que fueron disecadas.

¡Hasta dónde llega el fanatismo! ¿No es cierto que estas pobres gentes necesitan el Evangelio?

La Biblia en el Amazonas. Se está acabando de construir una lancha movida por motor para distribuir la Biblia entre las tribus indias que habitan las orillas del Amazonas. La lancha podrá llevar una tonelada de libros, alimento, agua, etcétera, etc.

Como que los indígenas jóvenes saben leer, el resultado será fructífero.

Palestina. Se dice que los turcos están inclinados a destruir el llamado «Santo Sepulcro» en Jerusalem, como represalia de la guerra y como manifestación de su odio a los pueblos cristianos.

Veremos si Alemania, aliada de Turquía, impedirá semejante barbaridad.

Méjico. Según dice nuestro colega «Puerto Rico Evangélico», en la ciudad de Méjico, Guanajuato, Pachuca y Puebla, centenares de personas, como ovejas que buscan el redil en tiempo de tormenta, vienen a nuestras iglesias.

África. En Elat, África Occidental, los evangélicos vienen haciendo una grandiosa obra. De los 7,500 recibidos en la Iglesia Evangélica el año pasado, 5,000 fueron convertidos debido a las predicaciones de los evangelistas nativos. La Iglesia de Elat emplea 107 evangelistas, 70 maestros con un total de 4,000 discípulos.

Armenia. Los turcos han matado inhumanamente a unos 800,000 armenios.

Rusia. Debido a la terrible guerra, hay detrás de las líneas de combate 2 millones de judíos sin hogar ni alimento. Hay 600,000 judíos que luchan en las filas rusas, y su indignación en contra de los países centrales es inexplicable.

Bélgica. Se calcula que desde la evacuación de Bélgica, hay actualmente 2,500,000 belgas que dependen de la caridad de las naciones beligerantes para poder vivir.

SECCIÓN RECREATIVA.

(Solución a la Charada Bíblica.)

| | |
|---------|-----------------------|
| A S O R | Josué, XI, 10. |
| S A R A | Génesis, XI, 29. |
| O R E M | 1.ª Crónicas, II, 25. |
| R A M A | Josué, XVIII, 25. |

Charada bíblica (numeral.)

(Por D. Blas Pajares González.)

Posponiendo a la 2
un punto cardinal,
equivale a 3-4,
aun cuando no es igual.
1-2 tras 3-4
también iguales son,
siendo las cuatro sílabas
dos nombres de barón.
Si el punto mencionado
es una nulidad,
¡TODO!... fué el que gustoso
salvó a la humanidad.

Imp. J. TRAYTER, Cervantes, 13, Figueras.